



nodriza con leche fresca para casa de los padres ó cualquiera patrona que necesita huéspedes á siete reales con principio. Ahora, que bien se la disinguen y conocen sus delicados gustos; puesto que, efecto de su buena educación, aplica aquello de que ya fue la lleve el diablo que la lleve en coche, y sabiendo también por educación experimental, — no lo duden ustedes — que los muchachos no adoptan, se confirma, transige, se resigna á ser adoptada por persona de edad, aunque sea un viejo, eso sí, pero con título aristocrático de grande y antigua nobleza. ¡Cómo se refina el gusto y se afina la puntería con la buena educación!... ¿Comprenden ustedes algo que *vista* más que eso de poder llamarse la pupila del conde del paraiso terrenal? ¡Buena pupila... pero buena, buena, buena!

No huelga, antes es de buen efecto, el asegurar que la *manio*bra se hará con absoluta discreción; lo cual tal vez quiera decir, por eufemismo, que se prescindirá del notario, porque las señoras jóvenes de buena educación, con que ellas lo digan basta.

De suerte que, analizado el negocio por esa parte, no deja gran cosa que pedir á los exigentes.

Pues, por la otra, temo que la joven señora bien educada no sea tampoco descontentadiza.

De lo del título aristocrático rebajará lo que sea de razón. No pondría yo en peligro mi apellido, ni aconsejaría á los que firman Rey, Reina, Emperador, Infante, Marqués, Conde, Barón, ó siquiera Hidalgo, que comprometiesen los suyos en la empresa. Meditemos el caso. En cuanto á la buena educación de la joven señora la hablasen de Mr. Duc... ¡Angela María! ¡qué poco había de reparar ella en otras aristocracias! Ni creo que ponga mala cara, — aunque de la cara de la joven bien educada no se dice nada en el anuncio, omisión que me extraña, — á ningún Fuláñez de grande y antigua nobleza; que de esto no rebajará ni un ápice. Para ella es *muy urgente* que la adopten, y en haciéndolo con nobleza y absoluta discreción, lo demás es asunto á tratar con N. N. O. 20,066 en casa de J. F. Jones & C.<sup>o</sup>

Pero precisamente esto es lo que más va á retraer á los aptos para *pupileros* de semejante pupila. Porque es demasiada gente esa para tratar de asunto tan delicado como el de echarse una pupila señora joven bien educada. Tales cosas son para entre pocos. Convenido que una persona de edad necesita tener pupila; pero hacer proposiciones á 20,066 dos enes, o, efe, jota, Jones y compañía para adquirirla... ¡mucho pupila se necesita!

Y mucho ojo ¡pupileros!

D. DUQUE Y MERINO.

### Crimen cerebral

En la obscuridad de la noche, solamente horadada por el resplandor de los faroles cuyas llamas vacilan temblorosas bajo los fuertes embates del viento, el invierno llora sobre París. Charrones torrenciales descargaban por intervalos sobre la ciudad zurriagándola con terrible furia. Y las gentes, envueltas en abrigos, encogida debajo de los paraguas, caminaban de prisa huyendo de la borrasca.

Al doblar bruscamente un hombre el angulo de una bocacalle, se tropezó de pronto con otro que parecía estar á la espera; y como al desviarse con un movimiento de mal humor levantara la cabeza, lanzó una exclamación de asombro:

— ¡Toma! ¡Quenin!... Pero, querido mío ¿qué haces ahí parado con un tiempo semejante?

— Yo... yo; masculló el otro sorprendido de aquel encuentro, estoy... estoy paseándome.

El amigo no pudo contener una carcajada:

— ¡Chico, has escogido un tiempo deliciosos!

Y al alejarse, dijo con sorna: — ¡Que te aproveche el paso, y, sobre todo, cuidado con las insolaciones! Por toda respuesta, Quenin, joven alto y delgado, de fisonomía simpática, se encogió de hombros y sin hacer caso de la lluvia que le azotaba la cara y le calaba hasta los huesos, permaneció indiferente á las iras del huracán.

Sin embargo, á pesar de su aparente tranquilidad, la inquietud le carcomía. Sus ojos escudriñaban con ansiedad las tinieblas para descubrir á alguna persona retrasada ya é impacientemente esperada.

Al dar el reloj de San Sulpicio las diez él hizo un gesto de desesperación.

Puede ser que ella no viniera, que aquel endemoniado temporal la hiciera quedarse en casa de la maestra.

Entonces todas aquellas magníficas declaraciones, rumiadas durante largas semanas, su decisión de obligarla á oírle, de suplicarla que se casara con él... inútiles, perdidas, vanas. Le sería preciso reunir otra vez todas sus fuerzas para intentar otra nueva entrevista. Y el esfuerzo que había tenido que hacer para llegar allí había sido tan grande, que se preguntaba si tendría valor para volver á empezar.

Helado hasta la médula de los huesos por la lluvia que le traspasaba las ropas, el joven se disponía á marcharse y explorar por última vez con la mirada la calle cuyos charcos chispeaban reflejando la luz de los faroles, cuando resonaron en la acera pasos menudos y apresurados.

Irguióse él escudriñando con más atención las sombras, y al poco rato entrevió la silueta de una mujer envuelta en un chal y encorvada bajo un paraguas.

Habiéndola conocido, adivinado más bien, corrió á su encuentro.

Asustada por la presencia de aquel hombre que la cortaba el paso, se detuvo de repente. Entonces dijo él con voz temblorosa:

— No tenga usted miedo Genoveva; soy yo!

La joven, ya senada, lanzó una exclamación de sorpresa:

— ¡Ah! ¡mi vecino!... ¿Pero qué hacía usted ahí?

— Estaba esperándola á usted.

Al oír esta respuesta, Genoveva no pudo contener una juvenil y cristalina carcajada que resonó con fuerte vibración en el silencio.

Después de pasado aquel acceso de risa, volvió á ponerse en marcha, y al ver que él la seguía muy humilde, preguntó un poco cohibida:

— ¿Pues para qué me esperaba usted?

— Para hablarla de mi amor.

— ¡Oh!

Se puso seria y su voz tomó un timbre severo al decir:

— Me parece que es bastante inconveniente, señor Quenin, venir á esperar á una joven á semejante hora para hablarla de esas cosas.

Apenado, respondió: — Perdóneme usted... perdón... no s'incomode usted, pero no he encontrado otro medio... Por la mañana me prohibe usted detenerla en la escalera por temor á comprometerla; pasa usted luego todo el día en el taller; los domingos no sale usted, por temor que yo me acerque á usted, entonces...

— Entonces debía usted haber comprendido que yo no deseaba que nuestras relaciones llegaran á ser más íntimas.

Temblando de emoción exclamó él: — ¡Oh! Genoveva no me desespere usted así; la amo tanto y sería tan dichoso de poder llamarla mi esposa!

— ¡Qué tontería!... Nadie se enamora de una joven á quien no se conoce más que de vista.

— La conozco á usted lo bastante para saber que es la más linda, la más encantadora, la más juiciosa y trabajadora de todas las jóvenes. ¿No es esto suficiente?

Ella hizo un gesto de duda; pero él repuso con viveza:

— Vivimos hace dos años puerta con

puerta ¿ cree usted que todos los que se casan se conocen tanto como nosotros?

— Es posible, pero no quiero casarme.

— ¡Ah! Genoveva, Genoveva: ¡cuánto desagrado la inspira!

Su voz revelaba tal aflicción; tan amargo desconsuelo, que la joven respondió con más dulzura.

— No, no es eso, señor Quenin; solamente que me encuentro muy bien así y no tengo ganas de tener un amo.

Llegaron ante una casa muy alta, y ella se dispuso á penetrar en el portal. Pero al ver que él la seguía, dijo volviéndose de medio lado y un poco enfadada:

— Espero que no irá usted á entrar al mismo tiempo que yo? Dirán de mí.

— ¡Ah! es preciso que me quede afuera?... Como llueve tanto y estoy tan mojado!...

Genoveva se volvió de todo, y al ver su afligida fisonomía y su ropa chorreando agua, la dio lástima de él:

— Vamos, entre usted pronto, no quiero tener una pulmonía sobre la conciencia... Pero, sepa usted que lo siento mucho.

— Y rápida como el viento la joven subió velozmente de dos en dos las escaleras que conducían á su mansarda, como aguijoneada por vago terror.

Detrás de ella Federico Quenin cerró la puerta cuyas hojas chocaron con un ruido siniestro. Le parecía que acababa de echar la fría lámpida de mármol sobre la fosa donde su pobre corazón desilusionado descansaba para siempre.

Lentamente subió, asiéndose al balaustre tiritando de frío, y el alma estremecida de dolor.

\*\*

En la prevención, llena de una bruma espesa hecha por el humo del tabaco, los policías dormitaban tendidos sobre los bancos ó puestos de codos en la mesa, cuando un hombre entró violentamente, pálido, la mirada estraviada, la ropa en desorden, clamando como un loco:

¡Prendedme!... acabo de asesinar á la mujer á quien amaba; ¡prendedme! me horrorizo de mí mismo!

Los agentes se pusieron bruscamente de pie rodeando al recién llegado, mientras que el cabo ordenaba:

— Pronto, á buscar al señor comisario.

Sí, repitió el recién llegado; id á buscar al señor comisario.

Y abrumado por el peso de su crimen, se desplomó sobre un banco.

Al poco rato entró un viejecito flaco, severamente vestido con una larga levita. Respondiendo con un movimiento de cabeza al saludo militar de sus subordinados, se sentó delante de la mesa y preguntó como quien tiene prisa para acabar:

— ¿Dónde está el acusado?

El hombre se levantó, y sin esperar á más indicación se aproximó á la mesa:

— Soy yo.

— ¿Su nombre, edad y profesión?

— Federico Quenin, 25 años, escribiente.

— ¿Señas del domicilio?

— Calle de Cherche-Midi, número 40.

— ¿Ha asesinado usted á una mujer?

Prorrumpiendo en sollozos, respondió:

— Sí, á una vecina, Genoveva Duchemin, modista.

— ¿Por qué ha cometido usted ese crimen?

Las palabras salían con trabajo de su contraída garganta, y tartamudeó:

— Yo la amaba, la amaba hasta el punto de no poder vivir sin ella, y aquel amor no correspondido era un martirio tan atroz, que por momentos sentía que me abandonaba la razón...

Se detuvo un instante como ahogado por la emoción. Luego repuso:

— Ayer tarde había rechazado despiadadamente mi petición y yo me volví á mi casa desesperado, llorando, llorando sin poder acallar mi pena. Con la esperanza de hallar olvido en el sueño, me acosté; pero la mojadura que había cogido esperando á la ingrata, y la te-

rrible decepción experimentada, me causaron una ardiente fiebre, daba vueltas y más vueltas en mi cama para ver si podía calmar los latidos de mis abrasadas íenas que estallaban de dolor sin conseguir conciliar el sueño... Entonces me vestí otra vez, y pensando que quizá tendido de su puerta pudiera hallar un poco de calma, teniendo cuidado de no hacer ruido, fui á arrodillarme sobre el felpudo de su puerta...

(Se concluirá)

Continuación de la lista de suscripciones mensuales para el sostenimiento del Cuerpo de bomberos voluntarios.

#### CUARTA LISTA

	PESETAS.
D. Alfonso Bonomi . . . . .	1
» Mannel Casanueva . . . . .	5
» Pablo Azoué . . . . .	1
» Rosendo Diego . . . . .	2 50
Sres. J. Aranduy y Comp. . . . .	2 50
Sra. Viuda de Denti . . . . .	1
D. E. Linacero . . . . .	1
» Felipe López . . . . .	1 50
» Tomás Gómez . . . . .	5
Sres. García Hermanos . . . . .	2
D. Manuel Cué . . . . .	1
Sres. B. San Miguel y C. <sup>o</sup> . . . . .	5
D. Venancio Oslé Leiba . . . . .	1
Sres. Sola y Sobrino de Villegas . . . . .	5
» José Pando y Comp. . . . .	1 50
Sra. Viuda de L. Carrera . . . . .	2
Sres. Pascual y Martinena . . . . .	1
D. Abraham Otero . . . . .	1
Sres. Capa y Moral . . . . .	1
D. Deogracias Polidura . . . . .	1
» Pedro Ibarrondo . . . . .	1
» José Muñoz . . . . .	» 50
» Donato Aguirre . . . . .	» 50
» Dionisio Gurtubay . . . . .	2
» Juan Correa . . . . .	1
» Federico Soto . . . . .	1
Sres. Hijos de Enciso Solana . . . . .	2
D. Ricardo Cagigal . . . . .	2
» Benigno San Juan . . . . .	2
» Eduardo L. Dóriga . . . . .	7 50
» Pablo González . . . . .	2 50
» Pedro Fayet . . . . .	2
» Eustaquio Cubero . . . . .	1 50
» A. Gifré . . . . .	1
» Martín Manzanos . . . . .	1
» Teodosio Saez . . . . .	1
» Arturo Bernard . . . . .	1
» Juan José Minchero . . . . .	1
» Eugenio García . . . . .	0 50
» Eugenio de la Fuente . . . . .	1
» Manuel Trueba . . . . .	1
» Pedro Setién Lavín . . . . .	2 50
» Juan Setién . . . . .	2 50
» Severiano de la Cruz . . . . .	1 50
» Saturnino Valdor . . . . .	2
	84 50
Suma anterior . . . . .	776 50
Total general . . . . .	861

### Sección de noticias

En el local del Centro Obrero, y según habíamos anunciado, se verificó ayer la reunión de los damnificados por la catástrofe del 3 de noviembre.

La concurrencia no fue tan numerosa como era de esperar pues solo había próximamente cien personas reunidas en el salón.

El presidente, que lo era un joven que en la catástrofe perdió tres dedos de la mano derecha y recibió graves heridas en la cara, pronunció un breve discurso explicando el motivo de la reunión y terminó pidiendo que los convocados nombraran una comisión que, en representación de todos, solicitara de la Junta Central de Socorros la distribución de los fondos que aún tiene en su poder, producto de las suscripciones hechas en beneficio de las víctimas del vapor «Cabo Machichaco».

La reunión lo acordó así y seguidamente se procedió á firmar la exposición que la comisión nombrada ha de presentar á la Junta de Socorros. Todos los asistentes pu-

sieron su nombre al pie de aquella, firmando muchas personas por los que no sabían hacerlo.

Hecho esto se disolvió la reunión siendo de notar que, tanto durante el acto como á la salida, guardaron todos la mayor compostura, no siendo necesaria para nada la intervención del delegado del señor Gobernador que se hallaba allí en previsión de lo que pudiera acontecer.

A las ocho de la noche de ayer un individuo llamado Miguel Rey promovió un escándalo en una taberna de la plaza de la Esperanza, propiedad de Antonio Díaz Obregón. Miguel Rey, que se hallaba en completo estado de embriaguez, insultó al dueño del establecimiento que, no pudiendo tolerar las injurias que le dirigía, le pegó algunos golpes. Intervino en la cuestión queriendo apaciguar á los contendientes un alemán llamado Cornelio Johamerin y, como sucede casi siempre, llevó la peor parte ó sea un soberbio puñetazo en la nariz, por donde empezó á arrojar sangre en abundancia, que le fué propinado por Antonio Díaz. El alemán al sentirse golpeado, sacó un cuchillo para herir á su contrario pero intervinieron algunas personas é impidieron que lo hiciera.

Los tres promovedores del escándalo fueron conducidos al Principal, ingresado en la prevención el beodo Miguel Rey y el alemán.

A las tres de la tarde de ayer cundió por la población la noticia de que había fuego en una casa en construcción de la calle de Méndez Núñez. Acudieron allí inmediatamente muchas personas y algunos señores concejales justamente alarmados y temiendo alguna desgracia, pero, afortunadamente, su recelo era infundado, pues el incendio se reducía á algunos trozos de madera que un muchacho que duerme en la citada casa en construcción, había quemado sin ninguna mala intención. Conducido al Principal se le puso en libertad inmediatamente.

También en la tarde de ayer se alarmó el vecindario porque salieron muchas chispas por una chimenea del edificio-aduana.

Según parece, la causa de esto fue que una sirvienta encendió la cocina con papeles y estos salieron encendidos por la chimenea.

Según nuestros informes y testimonio de otras personas, el joven Antonio Santos no intervino en la reyerta en que anteanoche fué maltratado Lorenzo Igueluz sino para separar á los contendientes.

A las diez y media de la mañana de ayer, una mujer llamada Petronila González se quejó al guardia de servicio en la calle de la Enseñanza, de que su esposo, Gregorio Colina, la había maltratado. Retiróse la mujer á su domicilio y poco después llegó el guardia en ocasión en que el Gregorio se preparaba á maltratar nuevamente á su mujer, por cuya razón le condujo al Principal donde se le hizo pasar á la prevención.

Este marido «carriñoso» había pasado toda la noche en el mismo sitio y por el mismo delito.

Ayer fueron curados en la Casa de socorro: Joaquín Martínez, de distensión de la muñeca izquierda. Valentín Chanero, de una herida incisa en la ceja izquierda. Dolores Fernández, de una herida contusa en el párpado izquierdo y erosiones en la ceja del mismo lado. Francisco A., de varias heridas dislaceradas en la cara y palma de la mano derecha.

A las siete y media de la noche un empleado de consumos condujo al Principal á un matrimonio que pretendió meter en la población, sin pagar derechos, una bota de vino de bastante capacidad.

Ayer fue denunciado á la Alcaldía, un sujeto llamado Pedro Fernández, dependiente de don Leopoldo Linacero, que á las tres de la tarde arrojó un cajón vacío, desde su casa á la calle situada detrás de la calle de la Blanca, con intención manifiesta de dar con

el día a parte que estaba echado en la puerta de la cocina del café Foros y con peligro de herir á algún dependiente de este establecimiento.

Ayer se encarró en la vía pública una llave de dos guardias. Su dueño puede pasar á recogerla al Principal, donde está depositada.

A las siete de la noche de ayer fue conducido al Principal un sujeto llamado Ignacio Duarte y Blanco, de 19 años de edad, que promovió un escándalo en la puerta del salón de baile de la calle de la Concordia. Acto seguido ingresó en la prevención.

La guardia civil del puesto de Beranga da cuenta de que el día 19 del corriente, un obrero llamado Manuel Sánchez Obregón, de 37 años, casado y natural de Torrelavega, que trabajaba en la vía férrea en construcción de Orejo á Zalla, tuvo la desgracia de ser arrollado en el trozo de Hazas en Cesto por una vagoneta que conducía al descargadero, quedando muerto en el acto.

A las seis de la tarde de ayer falleció en esta capital el niño José Martínez, hijo de nuestro querido amigo el exalcalde don Mario Martínez de Peñalver.

Nos asociamos de todas veras al dolor de dicho señor y de su distinguida familia.

Casa Pensión San José, para estudiantes de Carrera. Plaza de la Villa, 1, Madrid. Inspectores, vigilancia extremada, profesores para repasar las lecciones antes de ir á la Universidad ó Academia, educación religiosa, boletines quincenales á los padres conteniendo la conducta y aprovechamiento de los jóvenes, buen trato, precio módico. Pídanse reglamentos al Administrador.

**Servicio telegráfico DE «EL ATLANTICO»**

**INTERIOR**

**La huelga de Málaga**

Madrid 21—(Sin hora.)

Créese que el lunes ó el martes se reanudarán los trabajos en la fábrica Industria Malagueña de Málaga. Los huelguistas han recibido sin cesar socorros de las sociedades de obreros de todas las provincias.

**Proyecto desechado**

Madrid 21—(Sin hora.)

El presidente del Consejo de ministros

ha desistido de presentar en las Cámaras el proyecto de establecimiento de archivos en las empresas de ferrocarriles.

**Invasión del mar**

Madrid 21—(Sin hora.)

Telegrafían de Barcelona que el mar invadió el pueblo de Sitges destruyendo los paseos y arrancando de raíz los árboles más corpulentos.

No se sabe si han ocurrido desgracias personales.

**Congreso católico**

Madrid 21—(Sin hora.)

Se ha efectuado la clausura del Congreso católico de Tarragona. La última reunión terminó con vivas al Papa-Rey. El próximo Congreso se verificará en Burgos.

**China y Japón**

Madrid 21—(Sin hora.)

Se dice que recientemente se ha librado un reñidísimo combate entre chinos y japoneses á crillas del río Yalú.

Estos últimos fueron derrotados con grandes pérdidas.

**Familia imperial de Rusia**

Madrid 21—(Sin hora.)

Una hija del czar, la gran duquesa Yerría, que se hallaba en cinta, ha abortado á consecuencia de las emociones que la ha producido la enfermedad de su padre. Este se halla mejorado, pero nadie cree que puede salvarse.

La czarina se halla en gravísimo estado hasta el punto de que se teme por su vida.

En Rusia circula con insistencia el rumor de que el czar muere envenenado.

**Tropas chinas**

Madrid 21—(Sin hora.)

Ha llegado á Tienkhisu un ejército de 30.000 chinos; 10.000 de estos, del cuerpo de caballería, han salido para Shanjkniig.

**Proceso**

Madrid 21—(Sin hora.)

Ha terminado el sumario del robo cometido en los almacenes de la Compañía Tabacalera. Se ha recuperado 72.787 pesetas de las 103.000 que fueron robadas.

**Estafa**

Madrid 21—(Sin hora.)

Ha sido preso un recaudador de con-

tribuciones que estafó á un industrial una cantidad respetable.

**La cogida de un torero**

Madrid 21—10:30 n.

En la corrida que esta tarde se ha celebrado en esta plaza, ocurrió una sensible desgracia.

Por no querer tomar varas el segundo toro, dió orden la presidencia de que le pusieran banderillas de fuego. Después de lo cual, el segundo espada, que lo era Joaquín García (a) «Picalimas», se dirigió al toro citándole para que éste diera un cambio de cabeza y poder estoquearle, cuando de pronto le embistió el toro enganchándole por la ingle derecha y, después de voltearle, le dejó tendido en el ruedo.

El numeroso público que presenció aquel triste espectáculo gritaba aterrorizado.

Llevado el espada á la enfermería resultó tener una profunda herida, en la que cabía la mano del médico que le asistía.

El desgraciado torero se halla en un estado gravísimo.

**Zorrilla**

Madrid 21—10:30 n.

El «País» asegura que Zorrilla solo vendría á España después de muerto ó al frente de una revolución.

**Más inundaciones**

Madrid 21—10:30 n.

Comunican de Sevilla que el pueblo Tomares se ha inundado completamente por efecto del desbordamiento del río. Han quedado destruidos muchos edificios, entre los que se encuentra la escuela, y perecido gran número de ganado.

La corriente arrastró á un niño que pudo ser salvado afortunadamente por un vecino.

**Una explosión**

Madrid 21—10:35 n.

En Budapest ha ocurrido una horrosa explosión en unas minas donde trabajaban más de 200 obreros, quedando sepultados muchos de estos. Hasta ahora han sido extraídos 37 cadáveres.

**Descarrilamiento**

Madrid 21—10:35 n.

En la línea férrea de Cuenca ha descarrilado hoy un tren, sin que hayan ocurrido desgracias personales.

**DECLARACIONES**

Madrid 22—12:30 m.

Los silvelistas han declarado que piensan lo mismo que el señor Cánovas del Castillo en la cuestión de las reformas de Ultramar.

**ANARQUISTAS**

Madrid 22—12:30 m.

La policía de Barcelona ha conducido á la cárcel á dos sujetos en cuyos domicilios encontró dos cajas de cartón que contenían pólvora, cartuchos, pistolas, retratos de Pallás y correspondencia anarquista dirigida á su nombre por algunos individuos que cumplen en Ceuta la condena que se les impuso por el atentado de la Gran Vía.

En la habitación de los presos se encontró también algunos folletos anarquistas.

**«MEETING»**

Madrid 22—12:30 m.

En Barcelona se ha celebrado un meeting al cual han asistido gran número de personas que pedirán al Gobierno que se permita el libre cultivo del tabaco en España.

**BANQUETE**

Madrid 22—1:10 m.

En Granada han celebrado un banquete los posibilistas. Se han pronunciado discursos elocuentísimos.

**FELICITACION**

Madrid 22—1:15 m.

Se concede mucha importancia á la felicitación dirigida á la Reina por un Obispo de los que han asistido al Congreso católico de Tarragona.

Los carlistas están muy disgustados por esta felicitación.

**ENFERMOS DE GRAVEDAD**

Madrid 22—1:30 m.

El Czar de Rusia sigue en el mismo estado. El Gran Duque Jorge, hijo del czar está también gravísimo por efecto del dolor que le causa la enfermedad de su padre. Se teme que la Czarina pierda la razón.

**ACTO, SUMISION Y RESPETO**

Madrid 22—2 m.

Los Prelados reunidos en el Congreso católico de Tarragona han dirigido á la Reina Regente un mensaje en el que manifiestan: que cumplen un grato deber reiterando á Su Magestad el público testimonio de fiel sumisión y respeto, complaciéndose al mismo tiempo en

secundar y hacer suyos los sentimientos de S. S. León XIII, en los cuales elogia á la Reina por su piedad, virtudes y relevantes dones, y que hacen votos al cielo por la prosperidad de la nación y salud de la Real Familia.

RICARDO.

**Anuario de Comercio**

Directorio de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal. — *Decimasesta edición.* 1894 (Baillly-Bailliere). Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881, y de Barcelona, 1888, y con Medalla de Plata en la de París, 1889.—Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes.—Obra útil ó indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios.

El ANUARIO DE COMERCIO lo forman dos tomos encartonados en tela de más de 1.500 páginas cada uno, y comprende:

- 1.º Parte oficial; La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias Universitarias, Institutos, etc., etc.—2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.—3.º España por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas ó lugares, incluyendo en cada uno: 1.º una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carterías, estaciones de ferrocarriles, telégrafos férias, establecimientos de baños, círculos, etc.; 2.º la parte oficial, y 3.º las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos con los nombres y apellidos de los que las ejercen.—4.º Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.—Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio é industria.—6.º Estados Hispano-Americanos, divididos en: América Central: Costa-Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, San Salvador y República Dominicana.—América del Norte: México.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, con sus Aranceles, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Curacao, con sus Aranceles.—7.º Reino de Portugal y sus colonias.—8.º Sección Extranjera.—9.º Sección de anuncios, con índices.—10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, alemán, inglés y portugués.—11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal.—12. Índice general.

Precio: 25 pesetas en España y 50f rancos en toda América.

Se halla de venta en la Librería Editorial de «Baillly-Bailliere é Hijos», Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

Los pedidos para la adquisición del Anuario deben hacerse en esta Administración.

**Aviso**

Habiéndose extraviado una cartera con documentos particulares y valores, el día 17 del actual, en las inmediaciones de Solares, se replica al que la haya encontrado se sirva entregarla en el Hotel Pepina en dicho Solares ó bien en esta ciudad en las oficinas del Banco de Santander, donde se darán señas y se gratificará debidamente. Santander 19 de octubre de 1894.



**Muebles inrompibles**

con piés de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena. Único depósito en Santander almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7. Plaza de la Libertad.

minuciosas, pero no obtuvieron el resultado que el de hacerle descubrir que no se había equivocado, y que, en efecto, un espía oculto en la espesura había visto cuanto pasaba en la explanada y oído cuanto en ella se decía.

El Zorro-Azul, después de haber llamado á sus compañeros, se había echado hacia atrás con prudencia y viveza, convencido de que, á pesar de todo su valor, si caía en manos del Desollador-Blanco, era hombre perdido.

El Desollador se volvió muy pensativo junto al fraile, cuya oración duraba todavía y adquiría tales dimensiones que amenazaba con llegar á ser interminable.

El Desollador miró un momento al fraile, mientras que una sonrisa irónica vagaba por sus pálidos labios; en seguida, aplicándole un vigoroso culatazo entre los dos hombros, le dijo rudamente:

—¡Arriba!

El fraile cayó sobre las manos y permaneció inmóvil; creyendo que el otro tenía intención de asesinarle, se resignaba con su suerte, y aguardaba el golpe de gracia, que, en concepto suyo, no debía tardar en recibir.

—¡Vamos arriba, fraile del diablo! repuso el Desollador; ¿no has mascullado bastante tus oraciones?

Fray Antonio levantó muy despacio la cabeza: comenzaba á vislumbrar alguna esperanza.

—Perdone V. respondió, he concluido; ahora estoy á sus órdenes: ¿qué desea V. de mí?

Y en seguida se puso de pie como impulsado por un

de compasión, sino quizás de cansancio, momentos en que la sangre le subía á la garganta, le ahogaba y le hacía un poco menos cruel, un poco menos implacable, casi humano en una palabra; pero aquellos momentos eran breves, aquellos «accesos», según él mismo los llamaba, muy escasos: casi al momento prevalecía su naturaleza, y entonces se tornaba tanto más terrible cuanto más próximo se había hallado á enternecerse.

Hé aquí cuanto se sabía acerca de aquel individuo en el momento en que le hemos puesto en escena de un modo tan singular; el auxilio que había prestado al fraile era tan ajeno á todos sus hábitos que por fuerza debía hallarse entonces en uno de sus mejores accesos para haber consentido, no solo en prodigar cuidados tan solícitos á uno de sus semejantes, sino tambien en perder tanto tiempo escuchando sus ruegos y lamentaciones.

Para concluir los datos que debemos dar á cerca de tal personaje, añadiremos que nadie sabía si tenía una residencia habitual; que no se le conocía ninguna afeción, ningún partidario; que siempre se le había visto solo, y que en los diez años que hacía estaba recorriendo el desierto en todas direcciones, su fisonomía no había sufrido alteración alguna: siempre había tenido la misma apariencia de vejez y de fuerza; siempre la barba igualmente larga y blanca, y la cara llena de arrugas.

Según dijimos, el Desollador-Blanco se había lanzado á los matorrales con el fin de descubrir quien hizo aquella señal que le dió la alarma; sus pesquisas fueron

trazada ante nosotros, y á describir nuestros personajes tales como son, tales como han existido y como todavía existen en su mayor parte.

Algunos años antes de la época en qua comienza la primera parte de esta narración, comenzó á circular casi súbitamente un rumor que al pronto fué sordo, pero que muy luego adquirió cierta consistencia y gran notoriedad en los vastos desiertos de Tejas, helando de espanto á los indios bravos y á los aventureros de diferentes clases que recorren en todos sentidos aquellas soledades inmensas.

Decíase que un hombre que tenía la apariencia de un blanco recorría hacia algun tiempo el desierto en persecucion de los Pieleros Rojas, á quienes parecía que había declarado una guerra encarnizada; acerca de aquel hombre que, según decían, caminaba siempre solo, se referían actos de una crueldad horrible y de una audacia inaudita. Donde quiera que encontraba á los indios, fuera el que quisiera su número, los atacaba; á los que caían en su mano los desollaba el cráneo, les arrancaba el corazón del pecho, y á fin de que se conociese que habían sucumbido bajo sus golpes, aquel hombre les hacía sobre el estómago una gran incisión en forma de cruz. Algunas veces atravesando el desierto en toda su extensión, aquel enemigo implacable de la raza roja se deslizaba dentro de las aldeas, las incendiaba durante la noche cuando cada cual se hallaba entregado al sueño, y entonces hacía una matanza espantosa asesinando á cuantos encontraba: mujeres, niños, ancianos, nadie quedaba exceptuado.



# PEDRO DOMEQ

COSECHERO  
ALMACENISTA  
Y EXTRACTOR DE VINOS  
JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730  
Autorizada para el uso de las armas reales por real orden de 18 de octubre de 1824



DESTILADOR  
DE AGUARDIENTE PURO DE VINO  
ESTILO

COGNAC FINE CHAMPAGNE

MARCAS, UNA, DOS Y TRES COPAS Y EXTRA

## Pedid 'Cognac Domecq'

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants

AGENTE EN SANTANDER

D. A. Carlos Wunsch.—San Francisco, 31, 3.º

PUNTOS DE VENTA

Establecimientos de Enrique Lopez Barredo; Cesáreo Ortiz (Los Jardines); Aldasoro y Comp.º (La Barata); Eloisa López, Viuda de Ceballos.

## ESTABLECIMIENTO TERMAL

DE URBERAGUA DE UBILLA

## Marquina (Vizcaya)

Es el más concurrido de los que radican en el Norte. Situado á 16 kilómetros de la estación de Olaceta y 18 de la de Elgoibar, ambas en la vía férrea de Durango á Zumárraga. Los coches del Establecimiento en combinación con los trenes, hacen el servicio en dos horas, así de Olaceta como de Elgoibar.— Estación telegráfica en el Establecimiento.

Temporada oficial de 15 de junio á 30 de septiembre.  
En la Exposición de París de 1878, con Mención honorífica.  
En la Exposición de Francfort de 1882, con Diploma de honor.  
En la Exposición de Amsterdam de 1883, con Medalla de Plata.  
En la Exposición de Madrid de 1883, con Medalla de Oro.  
En la Exposición de Niza de 1884, con Medalla de oro.  
En la Exposición de Zaragoza de 1886, con Premio de 1.ª clase.  
En la Exposición de Barcelona de 1888, con Medalla de oro.  
En la Exposición de París de 1889, con Medalla de oro.

Tienen virtudes especiales en las enfermedades de pecho, garganta, estómago, hígado, vías urinarias, etc., siendo en muchos casos preferibles á Aguas Buenas, Cauterets y otras sulfurosas y también á las de Panticosa únicas análogas á las de Urberagua de Ubilla como azoadas.

Se usan mucho á las comidas, ya solas ó mezcladas con vino para facilitar las digestiones, corregir las acedias, piroxis, vómitos, etc., con igual ó mejor resultado que las de Vals y Vichy, Sobron y Soportilla, etc.

Su temperatura 27º centígrados.—Su caudal 32.622 litros por hora.  
Gabinetes para inhalación de los gases, y salas de respiración del agua mineral pulverizada sin rival en Europa. Baños, chorros, pulverización, etc., con los aparatos más modernos.

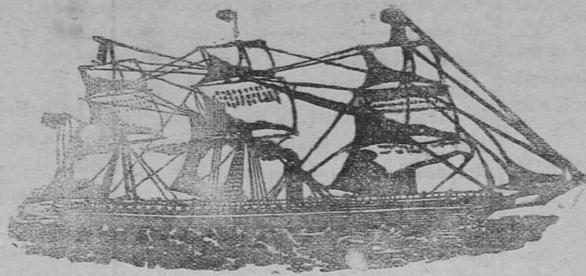
Director: Doctor José Hernández Silva.  
Fonda hospedería.—Habitaciones cómodas para más de 400 personas, al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo; servicio esmerado.—Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas.—2.ª mesa, solo á la española, 4 pesetas.—Comedores particulares.—Capilla.—Casino.—Salas de recreo.—Sala de tréfillo.—Gabinete de lectura.—Café.—Jardines para paseo y excursiones á los puntos inmediatos.—Correo diario.

Venta de las aguas embotelladas.—Dirigirse á don Luinio Pinedo, farmacéutico en Bilbao, que está en comunicación con las principales farmacias, y al que se pedirán detalles, prospectos, etc., así como también al Administrador del Establecimiento.

## COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE

VAPORES—CORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

### HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de octubre, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado **LA NORMANDE** Capitán Mr. Porrot

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.  
Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,

Saldrá de Santander el 27 de octubre el vapor **LABRADOR**

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 13 de octubre el vapor **CANADA**

Y para Saint Nazaire el 30 de octubre el vapor **LA NAVARRE**

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

## Farmacia del Dr. Hontañón

HERNAN CORTÉS, 2

Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, tímico, bórico, sílica, iodoformo, resorcina, lisol, diaferina, bicloruro de mercurio, etc.  
Vendajes enyesados y silicados para apósitos inamovibles.

## DR. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

### ANEMIA

DEBILIDAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCORBUTA, CONVALESCENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TUBERCULOSIS, etc.  
PASTILLAS FOSFATADAS DE NIELK  
Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfatos. Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal: 1.ª Ser completamente asimilables (no irritan); 2.ª No contienen nada de hierro, así que deben tomarse los enfermos predisuestos á la anemia ó irritaciones pulmonares y bronquiales, á quienes tanto perjudican los preparados que contienen hierro; 3.ª Estar dosificadas con exactitud; 4.ª Conservarse indefinidamente; y 5.ª Ser el preparado de cal más económico, pues contiene doble cantidad de fosfato de cal que los que se venden á menor precio.

CATARRO, SFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR

### ASMA

LICOR ANTIASMATICO DEL DR. KLEIN  
Cura el asma atacando las causas productoras del mal.

GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN  
Calman al momento los ataques de asma, por intensos que sean. EL LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

PASTILLAS PECTORALES DEL DR. KLEIN  
Eficaz remedio para combatir y calmar toda clase de tos, para crónica y aguda que sea. No contienen opio ni morfina.

VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Sta. Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers 82.—Barcelona

## Droguería al por mayor PÉREZ DEL MOLINO Y COMP.ª

Compañía, 5, y Plaza de las escuelas

Gran surtido en barnices, Colores, Brochas, Pinceles, Purpurinas, Tubos al óleo, Telas para pintar y cuantos artículos son necesarios para los pintores.

Precios económicos

## Relojería Moderna

ATARRAZANAS, 14, SANTANDER

(Antes Baza Aragonés)

Se vende á precios de fábrica relojes de todas clases, precios y tamaño máquinas de coser, camas, colchones de muelles y metálicos, pianos, manopanes, acordeones, arístones y piezas de música para los mismos, sillerías y muebles de Viena é infinidad de artículos difíciles de enumerar.  
Cama y colchón de muelles desde 29 pesetas.

TODO SIN COMPETENCIA.

## ALMORRANAS

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el BALSAMO DE SANTA TERESA; por antiguas que sean se curan las más de las veces en dos horas y se calma el dolor siempre que se aplica el medicamento.  
Generalmente basta un solo frasco para curarlas.  
Veinte años de éxito constante lo prueba.—2 pesetas, farmacia del doctor Hontañón.

—Hernán—Cortés, 2—SANTANDER.—

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

## Enolaturó

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DR. PADRÓ

Remedio segurísimo para la curación de las escrófulas ó humores fríos, las herpes de todas clases, las llagas, por antiguas que sean, el reumatismo, la gota, los flujos blancos, las llagas de la matriz, la supuración de los oídos, los costras de la piel, la sífilis y todas las enfermedades que dependen de un vicio de los humores ó impureza de la sangre.

50 AÑOS DE ÉXITO

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO  
Farmacia del globo.—Plaza Real, núm. 1, Barcelona.  
Deposito en Santander: Pérez Molino y Compañía.

## Aguas de Hoznayo

Fuentes de Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catarrros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias.  
Muy recomendadas como agua de mesa por su sabor agradable y facilitar la digestión.

Botella de un litro, sin casco, treinta céntimos de peseta.  
Farmacia del DR. HONTANON, Hernán Cortés, 2

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3.

No era solo á los indios á quienes aquel sombrero enderezador de entuertos perseguía con odio implacable; los mestizos y los cuarterones, los contrabandistas, los piratas, en fin todos esos atrevidos merodeadores de las fronteras acostumbrados á vivir á costa de la sociedad, tenían que arreglar con él una estrecha cuenta, solo que á estos no les desollaba el cráneo: se contentaba con atarlos sólidamente á un árbol, en donde los condenaba á morir de hambre y á ser presa de las fieras.

Durante los primeros años, los aventureros y los Pieleros Rojas, impulsados por el sentimiento de un peligro común, se coligaron varias veces para concluir con aquel enemigo feroz, apoderarse de él é imponerle la pena del talión; pero aquel hombre parecía que estaba protegido por un encanto que le hacía librarse de cuantos lazos se le tendían, y adivinar cuantas emboscadas se le preparaban.

Era imposible alcanzarle: sus movimientos eran tan rápidos tan imprevistos, que con frecuencia aparecía á una distancia considerable del sitio en que se le aguardaba y en cuyas cercanías se le había visto poco antes.

Al decir de los indios y de los aventureros, era invulnerable, y su pecho rechazaba las balas y las flechas; aquel hombre, merced á la continua fortuna que protegía todas sus empresas, llegó á ser muy luego un objeto de universal terror en la pradera.

Sus enemigos, convencidos de que cuando intentasen contra él sería inútil, renunciaron á una lucha que juzgaron se dirigía contra un poder superior; circularon

acerca de él las leyendas mas singulares; cada cual le temió como un ser malféfico; los indios le denominaron «Kieinstomann», el Desollador-Blanco, y los aventureros le designaron con el epíteto de «Sin piedad».

Como se ve, estos dos nombres habían sido aplicados con razón á aquel hombre para quien el asesinato y la carnicería parecían que eran el goce supremo; tanto era el placer que experimentaba al sentir á sus victimas palpar bajo su mano teñida de sangre y al arrancarles el corazón del pecho.

Por eso, su solo nombre pronunciado en voz baja helaba de espanto á los más valientes.

Pero ¿quién era aquel hombre.

¿De dónde procedía?

¿Qué catástrofe espantosa le había lanzado al horrible género de vida que llevaba?

Nadie había podido responder á estas preguntas.

Aquel individuo era un enigma aterrador que nadie podía descifrar.

¿Era por ventura una de esas organizaciones monstruosas que, bajo la esterilidad de un hombre, encierran un corazón de tigre?

¿Era más bien una alma ulcerada por alguna desgracia terrible y cuyas facultades todas se hallaban tendidas hacia un solo objeto, el de la venganza?

Estas dos hipótesis eran tan posibles la una como la otra, y aun acaso ambas eran ciertas.

Sin embargo como toda medalla tiene su reverso, y el hombre nunca es completo para el bien ni para el mal, aquel individuo tenía algunas veces ciertas rátagas, no

resorte, tanto adivinó por la expresión sombría de la mirada de su interlocutor que una derrota, por buena que fuese, no sería admitida.

—Está bien, tuno: me parece que eres tan diestro para disparar un tiro como para decir una oración; carga tu rifle, porque ha llegado el momento de batirte como un hombre, sino quieres ser muerto como un perro.

El fraile dirigió una mirada de terror en torno suyo y dijo vacilando:

—¡Señor! ¿con que me es preciso batirme?

—Sí, á menos que no tengas empeño en conservar intacta tu piel, en cuyo caso puedes quedarte quieto.

—Pero acaso haya algún otro medio...

—¿Cuál?

—La fuga, por ejemplo, dijo el fraile con tono insinuante.

—Prueba ese medio, dijo el otro con tono burlón.

El fraile, alentado por esta semi-concesión, continuó diciendo con un poco más de atrevimiento.

—Tiene V. un caballo hermoso.

—¿Verdad que sí?

—¡Magnífico! repuso fray Antonio extasiándose.

—Sí, y no te pesaría que yo te dejase montar en él á fin de huir más pronto, ¿verdad?

—¡Oh! no lo crea V., dijo el fraile con un gesto negativo.

—¡Basta! repuso el Desollador interrumpiéndole con rudeza; piensa en tí que tus enemigos llegan.

De un salto se puso en la silla, hizo dar una vuelta